

Fray Bernardino de Sahagún

Veinte himnos sacros de los nahuas

Ángel María Garibay Kintana
(versión, introducción, notas de comentario
y apéndices)

Miguel León-Portilla (prólogo)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1995

280 p.

(Serie Cultura Náhuatl. Fuentes: 2)

ISBN 968-36-4321-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 1 de agosto de 2017

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/veinte_himnos/sacros.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

TETEU INNAN ICUIC

*Abuiya! Cozahuic xochitla o ya cueponca.
 yehua tonan a teumechave
 moquizican Tamoanchan. Avayye avayya yyao
 yya yye o ayy ayya a
 Abuiya! Cozavic xochitla o ya moxocha*

5.—*yehua tonan a teumechave
 moquizican Tamoanchan. Avayye etc.u.s*

*Abuiya! Iztac xochitla o ya cueponca
 yehua tonan a teumechave
 moquizican Tamoanchan. Avayye etc.u.s*

10.—*Abuiya! Iztac xochitla o ya moxocha
 yehua tonan a teumechave
 moquizican Tamoanchan Avayye etc.u.s*

.....

*Abuiya! Oho ya teutl ca teucontli icpac
 tonan Aya Itzpapalotli Avayye etc.u.s*

15.—*Xob! Aya Tic ya ittacan
 Chicunavixtlavatla
 mazatl iyollo ica mozcaltizqui
 tonan Aya Tlaltecuhli. Ayyao ayyao ayya a.
 Xob! Yancuic tizatla ye yancuic ivitla*

- 20.—o ya *potoniloc*
in navicacopa acatl xamantoca (Ayyao ayyao aya a)
- Xob! Mazatl mochiubca*
teutlalipan mitz ya no ittaco
yebua Xiuhnell yebua o Mimich a (Ayyao ayyao aya a).

NOTAS MARGINALES AL HIMNO CUARTO

Texto original:

- *q.n. (quitoz nequi) In tonan on cueponia umpa oalquiz in Tamoanchan.*
- *q.n. In amonan ca izca in noxochiuh ca umpa oniquiz in Tamoanchan.*
- *q.n. In tonan on cuepon in umpa oquiz Tamoanchan.*
- *q.n. In amonan iztac in noxochiuh in umpa oniquiz Tamoanchan.*
- *q.n. In tonan ca teucumitl icpac in quiz in Itzpapalotl.*
- *q.n. In tonan ixtlavacan in mozcaltito aub in ic mozcalti mazatl iyollo yyeva tonan Tlalteculli.*
- *q.n. Aub in ic potoniloc tonan yancuic tizatl ioan yancuic in ivitl aub nauhcampa quiten in acatl.*
- *In mazatl yevan caniliaya in ixtlavacan yuhqui in ic quicnoitaya yyevatl Mimich ioan in Xiubnel.*

CANTO DE LA MADRE DE LOS DIOSES
(VERSIÓN)

Amarillas flores abrieron la corola:
es nuestra Madre, la del rostro con máscara.
—¡Tu punto de partida es Tamoanchan!
Amarillas flores son tus flores:
5.—Es nuestra Madre, la del rostro con máscara.
¡Tu punto de partida es Tamoanchan!
Blancas flores abrieron la corola:
es nuestra Madre, la del rostro con máscara!
¡Tu punto de partida es Tamoanchan!
10.—*Blancas flores* son tus flores:
es nuestra Madre, la del rostro con máscara.
¡Tu punto de partida es Tamoanchan!
.....
.....
La Diosa está sobre el redondo cacto:
¡Es nuestra Madre, Mariposa de Obsidiana!
15.—Oh, veámosla:
en las Nueve Llanuras
se nutrió con corazones de ciervos.
¡Es nuestra Madre, la Reina de la Tierra!
Oh, con greda nueva, con pluma nueva
20.—está embadurnada.
¡Por los cuatro rumbos se rompieron dardos!
Oh, en Cierva estás convertida:
sobre tierra de pedregal vienen a verte
Xiuhneli y Mimich!

Versión de las notas marginales al cuarto Himno

— Quiere decir: “nuestra Madre florecía: allá venía de Tamoanchan”.

- Quiere decir: “Yo soy vuestra madre: estas son mis flores. De allá salí de Tamoanchan.”
- Quiere decir: “Nuestra Madre floreció: de allá vino de Tamoanchan.”
- Quiere decir: Yo soy vuestra Madre: blancas mis flores. Salí de Tamoanchan.
- Quiere decir: “Nuestra Madre está sobre una biznaga, salió Mariposa de Obsidiana.”
- Quiere decir: “Nuestra Madre fue a nutrirse en la llanura y con que se nutrió fue con corazones de venados. Ella es nuestra Madre la Señora de la Tierra.”
- Quiere decir: “Y con que se atavió nuestra Madre: con gis nuevo y con pluma nueva. Y por los cuatro rumbos echó sus flechas.”
- Quiere decir: “Al venado ellos lo cogían para ella en la llanura, con lo que se mostraban compasivos: ellos son Mimich y Xiuhnel.”

COMENTARIO AL HIMNO CUARTO

Este poema es de los más importantes en el repertorio. La veneración a la Diosa Madre, parte femenina de la deidad, es de las más llenas de sugerencias y enseñanzas. No podré más que anotar el texto.

Las partes del poema se pueden definir en esta forma:

1. Invocaciones de forma reiterante acerca de la referencia al mundo y sus rumbos. Como se ponen solamente dos colores, supongo que la parte que hablaba de los otros dos ha perecido. Suplo abajo con un texto de Cod. de Cuauhtitlan la parte ausente. Indico en el texto esta ausencia con raya.

2. Referencia de los mitos que aluden a la actividad de esta diosa. Es incompleta, ya que solamente hace referencia a su aparición sobre la biznaga, su vagar por las Nuevas Llanuras y su encuentro con los dos héroes. Todo lo cual se halla no solamente atestiguado, sino plenamente referido en otras fuentes.

El anotador, aquí diferente que en los poemas precedentes, no hace sino dar una vaga exposición, inexacta en cuanto a que pone en labios de la diosa lo que el poema no le atribuye.

El poema no es de difícil inteligencia, si tenemos a la vista los datos de otras fuentes.

1. *cozahuic xochitl* —Vid. abajo el texto de An. Cuauht. con toda la referencia de los colores.

2. *Tonan* es la diosa en general que forma comparte del principio masculino. *Ometeotl* es "Dios-2", o sea un numen que afecta la doble realidad de masculino y femenino; de lúcido y oscuro. La diosa es la comparte que se manifiesta en el aspecto femenino. No es el lugar de mayores consideraciones en este plan del dualismo náhuatl en la zona de la religión.

—*teumechahue, teumechave* si mantenemos la grafía del Ms. es palabra de rara composición. Sus elementos son: "*teotl-metz-xahue*", en sus sentidos "dios, pierna, aderezo facial", o sea pintura de color que se pone sobre la cara. La víctima que representaba a la diosa madre era cubierta por una máscara formada de

una parte de la piel del muslo de la misma. La razón de este símbolo es una de tantas que se nos escapan en la vieja cultura. Otra interpretación puede proponerse, tan probable como ésta que se debe a Seler. Tomando la palabra como formada de *teumetl* y *xahue*. El primer vocablo es nombre del maguey con rayas blancas, que los botánicos clasifican como *Agave atrovirens*, *Agave variegata*, etc. El rostro de la diosa madre, en efecto, como lo vemos en los Cod. Vaticano B, Telleriano Rem., etc., tiene rayas blancas y amarillas y una capa gruesa de hule en torno de la boca. Otro simbolismo cuya significación desconozco.

3. *moquizican* varias veces repetido en este poema parece ser forma arcaica por *moquizcan* "tu salidero, tu tiempo, o tu lugar, de salir". El anotador comprende que se trata de una salida, cuando explica "de allá salía; de allá salió de Tamoanchan".

—*Tamoanchan*— Es una palabra que exige todo un tratado. En este lugar me limitaré a decir que es el recinto de los seres que han de venir al mundo. Tanto la etimología, como el carácter de esta mítica estancia son sumamente complejos. En resumen, es el mismo sitio misterioso llamado Tlalocan. Hay en esta zona de los seres no venidos a la tierra contento y paz. La Madre, autora misteriosa de toda vida, es muy en razón que diga proceder de Tamoanchan.

Este es el lugar de insertar el texto de Cod. de Cuauhtitlan, en que se habla de la cuadruple manifestación de la Diosa Madre con referencia a los rumbos del universo. Voy a dar el texto sin ningún comentario, para no agravar demasiado esta exposición. El texto se halla al principio del Ms. y en la p. 3. Allí debe verse el original que no puede insertarse aquí por sus dimensiones.

En la versión es:

"Iréis allá al rumbo de la luz (Oriente),
y allí lanzaréis dardos:
águila amarilla, tigre amarillo,
serpiente amarilla, conejo amarillo, ciervo amarillo.
Y después iréis al rumbo de la región de la muerte (Norte),
y allí de igual modo lanzaréis dardos:
precisamente dentro de la tierra pedregosa,
águila azul, tigre azul,
serpiente azul, conejo azul, ciervo azul.
Y después iréis al rumbo de tierra de regadío (Poniente),
y allí también de igual modo lanzaréis dardos,

precisamente en la tierra de las flores:
 águila blanca, tigre blanco,
 serpiente blanca, conejo blanco, ciervo blanco.
 Y después iréis al rumbo de las espinas (Sur),
 y de igual modo lanzaréis dardos
 en esa tierra de las espinas:
 águila roja, tigre rojo,
 serpiente roja, conejo rojo, ciervo rojo.
 Y cuando hayais lanzado dardos,
 cuando hayáis alcanzado a los dioses,
 —el amarillo, el azul, el blanco, el rojo
 —águila, tigre, serpiente, conejo, ciervo.
 Poned luego la mano en el Dios del Tiempo, el Dios Viejo,
 y a los que lo cuidan que son tres: Mixcóatl, Tozpan, Ihuitl.”

Visto está que no es posible en esta serie de notas exegéticas dar espacio a una exposición del texto que antecede. Bastará hacer ver la relación de los colores con los rumbos. En el poema que comento hay solamente dos: “blanco, amarillo”. Faltan los dos restantes: “azul, rojo”. La mística de los colores en la cultura náhuatl y aun en las que la preceden es tema sin límite.

13. *teotl* en la lengua náhuatl es común de dos. Lo mismo se aplica al numen concebido como masculino que al concebido como femenino.

—*teucomitl*, a la letra “olla divina”, es el nombre de la “biznaga”, o sea un melocacto. Esta primera sede de la Diosa Madre, que se muestra a los emigrantes sobre el redondo cacto tuvo su recordación perpetua en los ritos de celebración posterior. Doy en seguida un lugar de Durán, que tiene particular interés por ser muy al caso: “Luego tomaban la india (que representaba a Eztlamiyahual, consorte de Mixcoatontli), daban cuatro golpes con ella en una peña grande que había en el templo, la cual tenía por nombre *teucomitl*, que quiere decir “olla divina”, y antes de que acabase de morir, así aturdida de los golpes, cortábanle la cabeza como quien degüella a un carnero, y escurríanle la sangre sobre la misma peña.” (Hist. II, p. 131.)

Tenemos el testimonio de un viejo escrito que se conoce con el nombre de Códice Aubin. Se habla de la aparición de los “demonios” (*tlatlatlacatecolo*) sobre cactos redondos y entre acacias (*buei comitl itlan mizquitl itzinilan*).

Torquemada, al referir el mito, dice que al “huey nochtli” sobre el cual se aparece la deidad “llamamos nosotros los castellanos “cimborio”. (I, 80.)

En su integridad merece ser citado este breve fragmento de la Saga histórica que se recoge en el Ms. de Cuauhtitlan en que se habla, con ardor ciertamente épico, de esta aparición:

*Aub niman hual ehuac quizaco Teuconpan:
oncan icpac in teucomitl moquetz in tlacatecoltotl
Yaotl oncan quincenotz in icnibuan quimilhui:
—Xi motlalican in anmocnibuan:
Ma zan huiyan in tolteca: amo anyazque anmocnibuan!”* (Ms., p. [10.]

Esta métrica redacción es vertida literalmente así:

“Y al momento emprenden marcha: pasaron por Donde hay cac-
[tos redondos
y allí sobre una biznaga estuvo en pie el maléfico
Guerrero: allí convocó a sus amigos, les dijo:
“—Reposaos, mis amigos, que se vayan los toltecas,
pero vosotros, mis amigos, no tendréis que iros.”

El misterioso “guerrero” que se menciona en este texto es el dios duple, el Ometéotl, que bien se muestra como masculino, bien como femenino.

Es difícil dar la exacta identificación botánica de la biznaga. Esta especie de cacto puede ser una de las que enumeran con estos nombres:

Echinocactus grandis. *E. horizontalonius*, *E. heterocromus*, *E. bicolor*.

Mamillaria radians. *M. Rodantha*. *M. elegans*., etc.

En la región esteposa —*teutlalpan*— nada hay tan imponente como los grandes cactos, que emergen en la llanura, como monolitos y que de suyo dan la sugerencia para un divino pedestal.

14. *Itzpapalotli* es un nombre de la Diosa Madre, en su aspecto nocturno. “Mariposa (negra como la) obsidiana”, debe ser el sentido y no precisamente la materia de que está hecha. Y se refiere a una mariposa negra, reluciente y nocturna del Valle de México que no sé definir en su nombre zoológico.

La referencia del Himno nos lleva a la etapa de las migraciones, cuando la Deidad Materna era al mismo tiempo benévola y funesta. Hay que leer la historia épica que guarda el Ms. de

1558, comúnmente llamado “Leyenda de los Soles”, en que se nos cuenta la lucha entre los recién llegados y los residentes, solamente que trasmutado a la zona del mito.

16. *Chicunahuiixtlabuatlan*, en la grafía más vulgar, es el nombre de un sitio real y mítico al mismo tiempo. Fenómeno casi normal en los textos nahuas. La literal significación es “Las Nueve Llanuras”. Puede ser solamente un nombre definido por indefinido para designar las “múltiples estepas”. Como *Chicomoztoc*, en las “Siete cuevas”, no necesariamente significa ese número, sino la cantidad abundante.

Esta es la interpretación que da el anotador. Seler pasa por alto el término.

Otra puede ser la exégesis. “Las Nueve Llanuras” corresponden a las “Nueve Corrientes” del Mictlan. Los recintos de la muerte están cortados en nueve secciones que marcan nueve ríos, o nueve circunvoluciones del mismo río. La Diosa Madre —que en su aspecto de la región de la muerte es sencillamente Mictecacihuatl— vive y andar errante por la región del más allá.

Sin embargo, parece más sólida la interpretación primera, por lo que sigue.

17. *mazatl iyollo izcaltizqui*. El Ms. olvida la cedilla de la C. Normalmente la transcribo en Z. Lit. “Se alimenta con corazones de ciervo.”

El *izcaltizqui* hay que entenderlo como un participio de futuro, con sentido de generalidad sin límite: “el que se alimentará, o suele alimentarse”. La realidad está explicada en el Ms. de 1558, que por su longitud no puedo citar en su integridad. Cfr. Ms. de Cuauht. III parte, p. 78 ss.

En resumen, antes de ser introducido el sacrificio humano, se hacían sacrificios de ciervos, que debieron ser abundantes, cuando el hombre no erraba aún por las estepas. Cuando faltan los ciervos, se introducen los hombres. Con corazones se alimenta la tierra, lo mismo que el sol. Vamos a ver abajo nuevas reminiscencias. Para el dato alegado sí puede citarse esta breve inserción del Cód. de Cuauhtitlan en su III pte, o sea en la que llaman “Leyenda de los Soles”.

“Luego da ordenes el sol, manda a los Culebra de Nube.

Les da dardos, y les dice: —Con esto habéis de darme de beber, con esto habéis de darme de comer ()

a mí y vuestra madre, la Diosa de la tierra.

Pero ellos no hicieron caso de sus órdenes:
 sólo andan flechando aves, sólo andan divirtiéndose.
 Hasta el grado que se nombran los Flechadores de Aves.
 Si alguna vez atrapan un tigre
 no se lo ofrendan al sol:
 luego se atavían de plumas, por haber cazado un tigre.
 Luego yacen con mujeres, cuando se adornan de plumas.
 Luego beben vino de cacto, andan totalmente ebrios,
 andan perdidos de juicio.”

Pinta la situación de los que en lugar de sacrificar al sol y a la tierra, se dan a sus antojos.

18. *Tlaltecuhltli* —lit. “Señor de la Tierra”. Deidad andrógina, como todas las primitivas. Es a veces vista como femina; como masculina otras. No es posible reunir aquí toda la documentación acerca de este numen. Daré una cita de un venerable documento, que proviene con casi certeza de los papeles de Fr. Andrés de Olmos. Voy a insertarlo, aun largo como es, por su interés sumo.

Leemos en la *Hist. de los Mexicanos por sus Pinturas*:

“Después estando los cuatro dioses juntos hicieron del peje cipactli a la tierra, a la cual dijeron Tlaltecuhltli, y píntanla como dios de la tierra, tendido sobre un pescado, por haberse hecho de él.”

Leemos en la *Historia de México* de Thevet, que es una versión de un documento de Olmos:

“Y algunos dicen que la tierra fue creada de esta suerte: Dos dioses Quetzalcoatl y Tezcatlipoca, bajaron del cielo a la diosa Tlaltecuhltli, la cual estaba llena por todas las coyunturas de ojos y de bocas, con las que mordía, como bestia salvaje. Y antes de que fuese bajada había agua sobre la que esta diosa caminaba. Lo que viendo los dioses, dijeron uno al otro: —Es menester hacer la tierra. Y esto diciendo, se cambiaron los dos en dos sierpes, de los que uno asió a la diosa de la mano derecha hasta el pie izquierdo, y el otro, de la mano izquierda al pie derecho. Y la apretaron tanto, que la hicieron partirse por la mitad, y del medio de las espaldas hicieron la tierra, y la otra mitad la subieron al cielo, de lo cual los otros dioses quedaron muy corridos. Luego, hecho ésto, para compensar a la dicha diosa de los daños que estos dos dioses le habían hecho, todos los

dioses descendieron a consolarla y ordenaron que de ella saliese todo el fruto necesario para la vida del hombre, y para hacerlo, hicieron de sus cabellos árboles y flores y hierbas, y de su piel, la hierba muy menuda y florecillas; de los ojos, pozos y fuentes y pequeñas cuevas; de la boca, ríos y cavernas grandes; de la nariz, valles y montañas. Esta diosa lloraba algunas veces por la noche, deseando comer corazones de hombres, y no se quería callar en tanto que no se le daban, ni quería dar fruto, si no era regalada con sangre de hombres.”

La cita larga es útil para fijar la índole de la Dea Mater.

19. *tizatl ihuitl* son aderezos del cautivo que va a ser sacrificado. El color blanco de las plumas y el gis hacen una reminiscencia del sol. La luz es reluciente y clara, como el tiza, y aérea y sutil como la pluma. La unión de los dos términos es como expresión simbólica de “víctima”.

21. *acatl xamantoca*. La lectura del texto inserto arriba sobre las flechas disparadas a los cuatro rumbos hacen clara la alusión. Vid. supra al n. 3.

22. *Mazatl mochiubcan*. Tiene su sentido en el texto que cité de la Leyenda de los Soles.

23. *teutlalipan*, arcaísmo por *teotlalpan* no significa “tierra de los dioses sino sencillamente, “tierra de piedras, tierra pedregosa”.

24. *Xiubeñel* y *Mimich* son personajes relacionados con la Diosa Madre. Aparecen en los mitos que he citado. Vid. principalmente el de la *Leyenda de los Soles*. Dos venados con dos cabezas cada uno, tal son los dos mencionados en este lugar. Véase el lugar citado que comienza:

Niman ye temo in mamaza oontetl in itzontecon...

Luego bajan dos venados, cada uno con dos cabezas...